

corolario

andrés matías pinilla

corolario

andrés matías pinilla

andrés matías pinilla
corolario
buenos aires, 2019

III p.; 25 x 25 cm.

www.andresmatiaspinilla.info
andresmatiaspinilla@gmail.com
ig. @andres.matias.pinilla

índice

0	intro
1	descarado asaltante
2	sinopsis a color
3	sírvase el caldo
4	imágenes cuidadas
5	los símbolos ahora
6	todas las mañanas del mundo
7	el peligro a veces
8	una señal
9	esas cajas no son nuestras
10	putas y mariachis
11	pigmento permanente
12	lo único que nos queda
13	cartel de aves
14	divino tesoro
15	un minuto prestado
16	automático
17	perfidia
18	rudo y cursi
19	moldura perfecta
20	hedonistas fatigados
21	el puente atlántico

22	amor a escondidas
23	las preguntas de la vida
24	esos paraísos
25	en una de estas
26	lugares oscuros
27	las tardes hechas
28	falsa teoría
29	el agua y el fuego
30	cañonazos de oro
31	líneas y puntos
32	sincericidio
33	animal
34	junta extraordinaria
35	control de calidad
36	el lado b
37	quijotesco, gargantuesco y falstaffiano
38	los climas
39	vista desde lejos
40	cantando bajo la lluvia
41	dos
42	ayenda_saturno
00	<i>democracia qué bella eres aunque nos mates</i> , por luís alberto pinilla

intro

intro

Corolario.

Corolario es el conjunto de cuarenta y dos poemas —cada uno de trece líneas y un título— que durante cuarenta y dos días consecutivos (del 19 de noviembre al 30 de diciembre de 2019) escribí y compartí a través de mi Instagram personal. Cada día dos imágenes: la primera, una letra o un carácter. La segunda, un poema.

Este poemario es una suerte de escritos experimentales con los que quise registrar la temperatura general del ambiente social y político que, a manera de «guerra civil fragmentada», se vivió los últimos meses del 2019 en Suramérica¹. Una lucha transnacional, plural y multiétnica de masivas protestas, producto de la indignación política colectivizada y del hartazgo que diversos grupos humanos, históricamente marginados y sometidos a la miseria, sentimos con profundo dolor en cada comisura de nuestras tripas y no aceptamos soportar más.

Corolario es también un canto de cuarenta y dos estrofas. Una canción que *escucha-habla, grita-llora y rie-pregona* con el corazón, el hígado, las pieles, el cerebro

¹ El 19 de octubre de 2019 comenzaron las multitudinarias manifestaciones en Santiago de Chile y que tuvieron origen en la Plaza Italia —actual «Plaza Dignidad»—, con eventuales repiques en otras ciudades del país. Un alza en la tarifa del Metro de Santiago, terminó por desatar la rabia colectiva frente a esto —lo que se vería como «la punta del iceberg»— y muchos otros temas de injusticia social, principalmente relacionados con los sistemas de salud, jubilaciones y educación. Este despertar del pueblo chileno —canalizado en protestas masivas los últimos tres meses del año— tuvo sus ecos en otros países de la región como Colombia y Ecuador, donde las condiciones de vida son precarias y afectan a la gran mayoría de la población.

y los pulmones. Una voz compleja, delirante e inacabada, que vibra en consonancia con otras voces (conocidas y desconocidas); voces locales y extranjeras, *originarias*, contaminadas y jaspeadas, de oraciones que emergen de la infósfera como sentipensares *caosmóticos*² ante el masivo bombardeo de imágenes, noticias, desinformación, discusiones y opiniones, a los que nos vemos sometidxs a diario.

Corolario, a su vez, metaboliza la depresión, la ansiedad, la rabia y la impotencia, así como tantos otros malestares físicos y psíquicos productos de una «realidad» injusta que se nos obliga a aceptar. «Realidad» fundamentada en discursos patriarcales caducos... guerreristas e imperialistas, promotores de sociedades competitivas mas no cooperativas.

El agotamiento mental y la neurosis colectiva provocadas por estas normativas, comienzan a despertar en algunxs *cuerpoxs-mente-espíritu* la necesidad de fracturar las formas y los sistemas, disidir de esencialismos e ideologías arcaicas que colonizan nuestro imaginario colectivo y, explorando en y *con* el lenguaje poético, elaborara posibles herramientas semióticas que nos permitan reconquistar el futuro que nos ha sido arrebatado. Emanciparnos. Subvertir y *cuirizar* los espacios de la protesta con nuevos signos, conceptos, ideas y narrativas.

Soy algo atrevido al hablar en nombre de la «realidad», pero es así como resolví

² Del caos emerge la actividad poética, la posibilidad de configurar nuevos ritmos que permitan resemiotizar signos, palabras e imágenes dentro de la infósfera; equilibrar los procesos mentales y reconfigurar la sensibilidad con el caos, reflorece *con caoideas*; reajustar nuestra cognición y capacidad crítica alterando la percepción del tiempo con una respiración lenta, consiente y vibrante. «El proceso de superar los límites del mundo dado en el lenguaje es lo que Guattari llama «caosmos». Habla de resemiotización, es decir, redefinición de la grilla semiótica, que es también el límite de la experiencia en el mundo»: ver Berardi, Franco “Bifo”, *RESPIRARE. Caos y poesía*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2020; Para pensar *con* Guattari y su concepto de «caosmosis», ver Guattari, Felix, *Caosmosis*, Buenos Aires, Editorial Manantial, 1996.

nombrar a todo lo que me es externo por ahora —no inconexo ni ajeno: externo— y que experimento con mis limitados sentidos humanos de carne y otras cosas. Sentidos tan constreñidos y sofocados, tan irritados y afectados por la gran cantidad de porquerías que como especie humana nos hacemos, unxs a otrxs, y que glorificamos llamándolas evolución y progreso.

Corolario, además, es un complejo de mágicas arterias ajustadas y rudamente calibradas para drenar el *sancocho* emocional, frío, pesado y mantecoso, que como nunca antes me sobrecogió, me apretujó de las tripas al cerebro y al que también podría denominar como «memorias psicoespasmódicas emotransversales». O «espasmos transemocionales psicomemorables». O aún mejor, «transespasmos emológicos memoversales».

[cuando me pongo atrevido y niño o gracioso y *torpe* con el lenguaje, puedo retomar mi respiración y sentir algo de calma]

Respondiendo a mi espíritu inquieto y atrevido es que surgió *corolario*. Con él le hablo a Colombia, país donde nací y viví hasta mis treinta años. También a Argentina, país en el que ahora reinvento mi mundo —el mundo— y en donde he combinado con un sinfín de experiencias, sensaciones, seres, ideas, preocupaciones y luchas. Igualmente a Chile —y no por menos—, lugar al que cada tanto escapo para abstraerme de todo y *reír-cantar* exageradamente, *llorar-cantar* exageradamente —a escondidas— y vincularme de formas extrañas con la *melancolía*; ese estado ideal para *lirosofar*³ (conjugación de emociones y razón) crítica y reflexivamente, a la que me dispongo cada tanto y considero importante habitar solo o con otrxs. Un posible portal de fuga para desertar de las actuales *configuraciones de mundo* y poder imaginar otras.

³ Ver, Epstein, Jean, *La Lirosofía. Un ensayo de porvenir*, Buenos Aires, Editorial Cactus, 2019

Corolario existe porque no puedo sentirme ajeno a la injusta y desproporcionada diferencia con que vivimos nuestras vidas unxs y otrxs seres en el planeta. Estoy harto del estrés, la angustia, el miedo... siento rabia y un sinfín de otras cosas desagradables porque precarizadxs siempre, sometidxs siempre... ¡es insoportable! El actual fascismo neoliberal —travestido democracia— perpetúa y consolida el acumulacionismo exacerbado de bienes materiales por parte de selectos grupos económicos, castas narcopolíticas y grandes corporaciones que hoy nos gobiernan y, que a pesar de las multitudinarias protestas y denuncias a sus crímenes, no logramos soñar futuros *otros* en los cuales poder vivir y morir en armonía.

Las fuerzas políticas tradicionales —de derechas y de izquierdas— que hoy gobiernan, solo han creado divisiones y odios entre diversos grupos poblacionales para eternizarse en el poder, apropiarse de los suelos y de nuestro capital energético con tecnologías de control biopolítico hoy llamadas «Instituciones»; entidades estructuradas con valores patriarcales propios de Estados mafiosos, autoritarios y antiglobalistas, los mismos que promueven conflictos y guerras con el único fin de acaparar todo para los suyos mientras masacran, torturan y destierran gentes.

Es por todo esto que no me canso de insistir en que el reconocimiento a la *pluralidad* de nuestra especie como gran virtud, es fundamental para concebir un mundo genuinamente fraterno y solidario. Celebrar la diferencia y defender la vida digna de cada persona independiente de su nacionalidad, preferencias sexuales, expresión de género, cosmología, etnia o color de piel, son la base para acercarnos a la utopía que perseguimos desde hace siglos bajo el concepto de «libertad». Cualquier opresión e injusticia, por mínima que sea, es motivo suficiente para levantarse y convocar movimientos sociales que reclamen a los gobiernos que abusan de sus pueblos. No podemos dejar de reclamar por todo crimen de Estado, por cada desaparecidx o líder/lideresa social asesinadx por el hecho de pronunciarse ante el atropello que cometen los gobiernos para beneficiar a una mínima porción de la sociedad.

La necesidad de *libertad* — de sentirnos libres— es y ha sido el sentimiento más perseguido y reclamado durante toda nuestra historia humana y, como concepto, es tan abstracto como complejo e irreducible; sus múltiples significados se deben a una necesidad imperante de experimentar autonomía, y son inextricables a los intereses de quienes la enuncian o la reclaman. Dentro del gran espectro de las políticas alternativas y la micropolítica (pequeños partidos, militancias, disidencias, pueblos y comunidades marginados de toda geografía) encontramos tantas banderas ondeadas en su nombre que no podemos hablar de esta en singular y definirla como una única cosa en concreto.

«X» cantidad de personas son, somos y seremos suficientes para pensar colectivamente, encontrarnos, mirarnos, tentacular, vibrar y trabajar en conjunto acciones que nos aproximen al ejercicio de las *libertades* (en plural), la igualdad en derechos y el privilegio de vivir en sociedades basadas en el desarrollo sostenible, la vida digna, el respeto y valor por la diferencia, la cooperatividad y la solidaridad.

Con profunda admiración y amor, dedico este poemario a la memoria de Luis Alberto Pinilla Ortiz, mi abuelo, quien siempre recordó a sus hermanxs que «la política es el arte de gobernar bien a los pueblos en libertad y democracia, definiendo los fines de la sociedad como un todo en donde las personas pueden asumir su propio destino en igualdad de derechos»⁴.

Al final del poemario incluyo un ensayo suyo: «Democracia que bella eres aunque nos mates», escrito y presentado ante amigxs suyxs en el año 2002, dos años antes de su muerte.

⁴ Luis Alberto dejó nuestro mundo el 21 de febrero de 2004 «cuando declinó el día, en altamar y con su rostro al cielo; donde la agonía parecía sueño y el alma un ave que remonta el vuelo», apropiación, fragmento del poema *Para Entonces* de Manuel Gutiérrez Najera (1848-1918), uno de sus poemas favoritos.



descarado asaltante

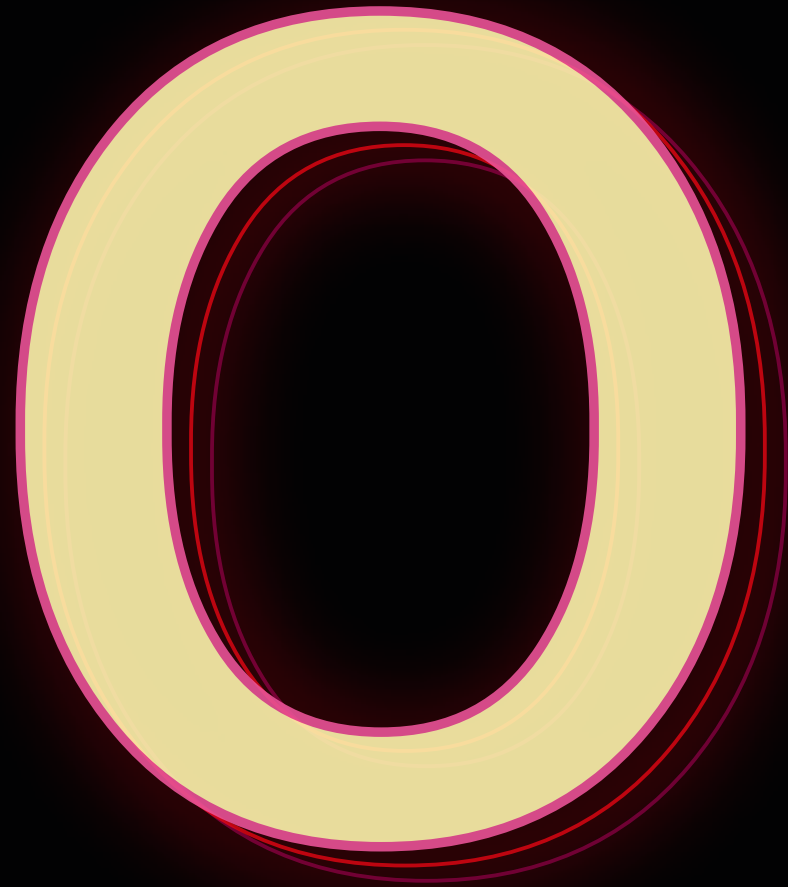
. . . que escribes sin ojos,
y con nuestras tintas,
pronuncias las restas,
odias, me odias, nos odias,
solo púas
. *puasifrénico.*
taponaste el trombón,
volador, feliz volador, feliz.
destilaste la tierra nuestra y,
destripaste la libertad y,
destapaste la miseria y,
descarado,
que sin ojos escribes . . .

3

mm

sírvase el caldo

es tarde,
ya dejamos de mirar
ahora
levantémonos,
. levantémonos,
.. levantémonos,
... levantémonos,
.... levantémonos,
..... levantémonos,
..... ¡levantémonos!
ahora
volvamos la mirada,
amanece



imágenes cuidadas

nos dejamos bajo el árbol,
bajo el último de todos, de este campo.
llovía.

tam pararám, tum tum, pararám tum tum . . .

me pediste de nuevo. repito, canto:

tam pararám, tum tum, pararám tum tum . . .

cómo nos hace de bien.

soñamos. al tiempo. despertaste sonando

el último trago de saliva cuasi seca,

la tuya y la mía, combinadas.

vibramos unidxs la conquista,

la de nuevas libertades,

grandes batallas que nunca olvidaremos.



los símbolos ahora

vapulaban . . . a nosotros:

pobres “ “ llueve “ “

miserables “ “ llueve “ “

desgraciados “ “ llueve “ “ mucho . . .

este caballito despide fuego por sus fosas,

y esta lluvia nuestra ríe . . . y mucho

una monedita, otra, otra y otras más.

la fuente está viva,

. sumando .

tantísimas

tantisisísimas

moneditas.

. la rutina incansable .



todas las mañanas del mundo

los pies en el *agua*
... y cada tanto el calor.
las tonadas,
dolientes se escuchan
... y cada tanto el pecho.
hay un olor en las manos
impregnado, de tantos metales
que de infantes conocimos.
clamamos.
hay tanto llanto que clama,
una insufrible condena
amordazada a los pequeños pies
que ya no tocan el *agua*



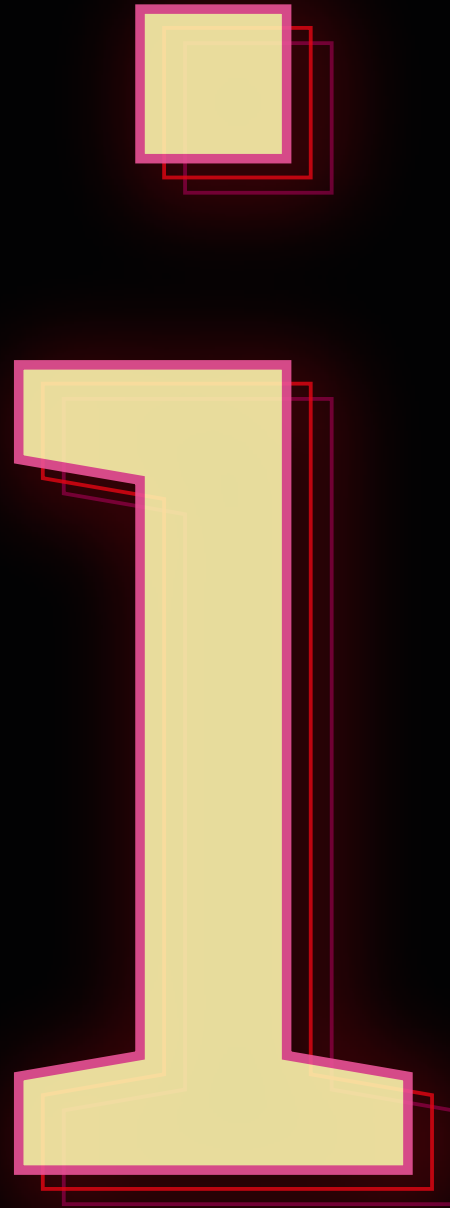
el peligro aveces

^ fregando la tierra seca. el caucho.
 separación tan mínima y caliente
 de las uñas negras de tierra seca.
 jején ^ ^ ^ y las yagas grabadas. ^ ^
 tantas y tan pequeñas líneas blanquecinas,
 en las bocas, trigueñas, heridas.
 el lugar: ^ ^ ^
 cálido
 ^ ¡no! ^ ^ ^
 caliente
 ^ ^
 cuidado. despacio. ¡l l e g a r o n !
 Lxs cuerpxs: gritos y llanto. no existimos



una señal

siempre que lo pienso sigo:
¿te acuerdas?
y nunca que lo sigo pienso:
¡recuerdas!
Y siempre que sigo recuerdo
lo piensas . . .
y nunca que recuerdo sigo
¡Lo piensas!
y siempre que recuerdo pienso:
¿sigues?
sigues . . .
sí,
. . . estamos



esas cajas no son nuestras

no son nuestras.
perfumadas, pintadas ni adornadas,
no son nuestras.
estas, las otras, tampoco aquellas,
no son nuestras.
de cedro, roble o pan.
repudiamos
no son nuestras.
nunca, las de ayer y ahora, nunca,
no son nuestras.
ni enterradas ni al sol,
no son pocas
esas cajas



putas y mariachis

... cordial abrazo ...
y mientras tanto entre ellos:
melaza amarillenta en sus pelos
y en sus granos rascados ... insolados,
escapularios: dorados mostachos: nevados.
narices frías: rojas. capa de manteca.
pasillo de espejos, vapor de carne frita.
el huevo, el aguardiente.
el poder, la teta, ¡las tetas!
... ¡el poder! ...
a la alberca
¡que viva la música!
... país de mierda ...



pigmento permanente

1	2	3	4	5	6	7
7	1	2	3	4	5	6
6	7	1	2	3	4	5
5	6	7	1	2	3	4
4	5	6	7	1	2	3
3	4	5	6	7	1	2
2	3	4	5	6	7	1

1= blanco 6= azul
2= amarillo 7= verde
3= naranja
4= rojo
5= violeta



lo único que nos queda

juré al tiempo,
únicamente al tiempo,
leernos todas las historias.
inventé un lugar, casi perfecto
al cual entraremos con la lluvia.
vienes tú, y todo y la nada misma,
imitando a las aves que no conozco
canturreando. ' ' ' ' ' ' llueve mucho
todo y la nada misma te distraen.
oigo cómo ríes,
ríes y esas experiencias, las mías las tuyas
impregnan de calma la primera visita
a ese lugar que aún no conocemos.



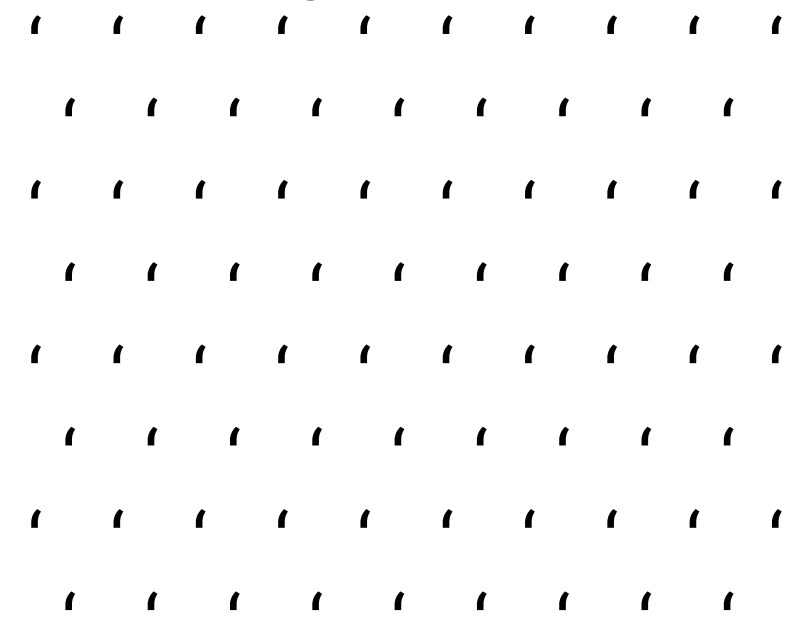
cartel de aves

fragor . . .
se dicen ruidos,
clima del paisaje.
una cabaña alberga
al círculo de adalides.
sentadxs sobre la alfombra enmohecida,
se miran. debaten. enuncian. asienten . . .
levantan las manos junto a sus párrafos,
y con los brazos, enlazados
imaginan las sendas
siempre temerosxs
del inadvertido
fragor . . .



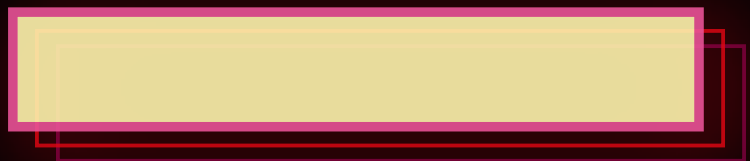
divino tesoro

leve,
infraleve y pequeña,
 entremedio
 . eufónica .
 ¡ha llegado la lluvia!



¡salud hermanes!
 culminamos los vuelos
 ----- allá
 aquí -----

 ¿quiénes fueron culpables?
 sifón de vergüenzas
 ¿a quién le preguntas?
 la noche comienza . . .
 es esta noche, la misma noche,
 la noche de los temblores.
 ¿y el miedo?
 volando. volando en átomos, volando . . .





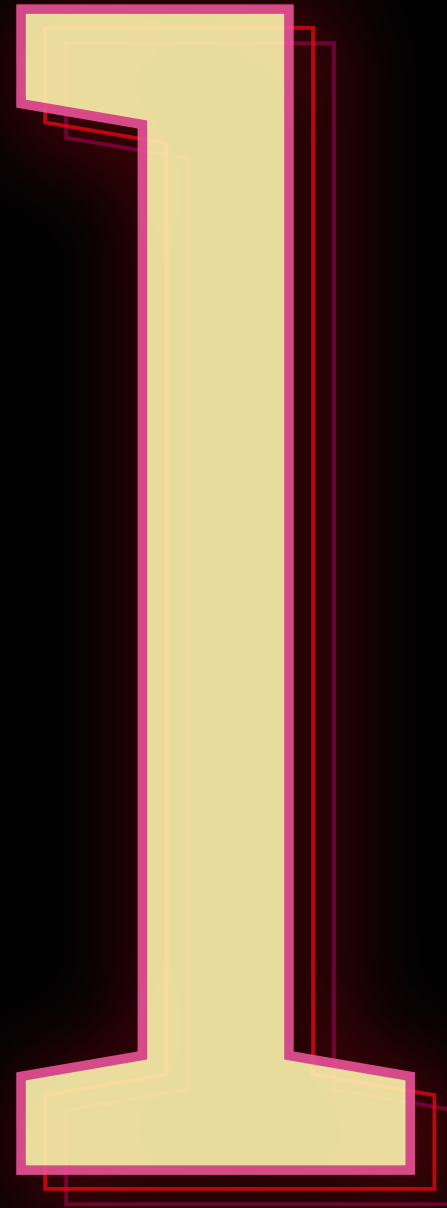
automático

miércoles: la taza servida, caliente
jueves: la pantalla con las vacas
viernes: en la mesa dos libretas. amarillas
sábado: la pantalla hoy, de lxs muertxs
domingo: una monedita, otra y otra más
lunes: el auto que explota
martes: el idiota este, en la pantalla
miércoles: gastritis. la taza servida, tibia
jueves: la misma mierda
viernes: tercera libreta. amarilla
sábado(s): felices . . . por pantalla
domingo: por los siglos de los siglos
lunes: la mesa, la selva, el idiota



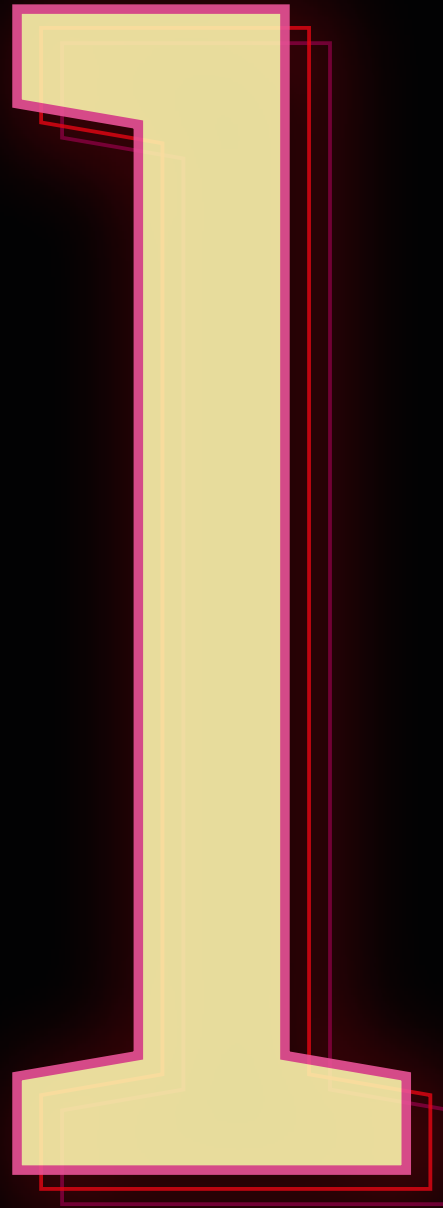
perfidia

¡qué tontos! . . . ¡qué locos!
son las mismas páginas del mapa
están tan leídas, gastadas, podridas.
lo descubrimos:
nadie tiene certeza.
pero . . .
tanta belleza escrita los conmueve
. . . y dice así:
_ nos quitaron todo, hasta el miedo _
al raspe de las ollas,
de las calacas y los tinacos.
sus aguas hediondas transpiramos
en esta *ahora*, “ ‘ la lluvia nuestra ’ ”



moldura perfecta

entregamos las cenizas a sus puertas.
los brotes de maraña . . . arrancados
día tras día . . .
las gotas ganan peso en cada frente,
se aglutinan conforme bajan
por las pieles abiertas,
espesan: ' calientes ' saladas ' fangosas '
aguachento barro que sabe a resistencia
que se pega a los pies, a las suelas
las costras callosas que resultan suelas,
haciéndole base al ascenso
aguantan a esta . . .
la primera zancada



rudo y cursi

siempre al borde,
oscilando «

salvaje »

tímido »

ridículo »

encantador »

melancólico »

desprendido »

borracho »

soberbio »

afectuoso »

disconforme »

#soy_el_chico_de_las_poesías



hedonistas fatigados

otra. otra noche, otra . . .
de simpatizar con la fiesta
con los nuestros
la verbena.
. . . y al albor,
desconocemos las campanas
ya histéricas y deshechas.
desconocemos el color,
el de las tintas nuestras.
tragamos un poco de esa pringue
de los pegotes de baba y *guaro*,
que de las últimas copas, aunque fugaces,
nunca se escaparán



amor a escondidas

aislamos las fechas,
ya no nos importan.
consternadxs. resbaladxs y agotadxs.
dividimos las cosechas ...
... ¿qué *color* viene *ahora*?
el de los eriales, los yermos, las landas
una propuesta indecente ...
... renegada. descreída. abandonada
y que de osados probaremos
ahora, ' ' ' con la lluvia ' ' '
en este tiempo, sobrepuesto ...
donde qué más anarquista
que un amor a escondidas.



esos paraísos

... pequeños lugares
donde juegan grandes.
háviles y sin pisar el tablero
desde sus terruños, sus comarcas
emanando jugos del ánfora de cristal
... *luna rossa*.
pusieron el yugo
a ignorantes e iletrados
y a académicos, mamertos y belicosos
que abastecemos los carruajes.
¡nos conquistaron! ... *puasifrénicos*
tan sagaz y lindamente
con su *nuevo orden mundial*



en una de estas

... continuamos la ceremonia ...
... la bienvenida y despedida ...
viejos papudos y ególatras,
viejas galanas y altivas.
les decimos
con orgullo y afecto
proyectando desde las amígdalas
al aire y con las babas
pecosas, enfermas y tiernas
olor tabaco, olor arepa. olor pesado,
entonando para ustedes
al unísono:
¡hijueputas!

6, 5, 4, 3, 2, 1 . . .
la nariz tapada
la cara hinchada.
torpemente con dos dedos,
recoge la grasa y el sudor
de sus pómulos, de su frente.
la ventana, cerrada.
la puerta, cerrada.
presiona las plantas de sus pies,
entre ellas, fuertemente
la tarea le resulta placentera.
llegan imágenes, *cuidadas*
. . . abre sus ojos



las tardes hechas

aprendiendo a contar historias:
el cuello alargado, expuesto.

algo ocurre . . .

se calcula por las maniobras
que los labios, los dientes, la lengua
suponen fabricar . . .

la espalda procura una mejor postura.
entre los gritos y el bullicio
aguardan los alientos.

un corte en la escena . . . ¡estallidos!

* h a y s a n g r e *

aquí el respeto . . .

en boletos y diamantes_



falsa teoría

nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón
nadie tiene la razón



el agua y el fuego

unos arriba,
sudando el culo sobre el cuero
otros,
intocables en sus vasijas de acero.
sofocados, irritados y con furia
les recordamos que aquí:

si la precariedad
es lo 'normal'
preferimos
el caos



cañonazos de oro

¡buen día!

los huesos: chupados hasta el tuétano

la camisa: con olor a pollo asado

la barriga: hinchada . . . ruidosa

aliento a guaro, babaza, flema, cebada

hay caras

enrojecidas

quemadas

lavadas

cansadas

y hay voces pintadas

en muros que exclaman . . . reclaman

.al que sin ojos escribe



líneas y puntos

pienso que . . .

-cállate, no sabes nada

justo es esto lo que buscaban . . .

-¿de qué hablas?

se están organizando . . .

-puras payasadas

no te fíes de payasos . . .

-no me fio . de nadie . de nada .

nos tienen en su campo, con sus fichas . . .

-devolveremos las balas

llevan la delantera . . .

-la recuperaremos

y . . . ¿cuándo ha sido nuestra?



sincericidio

hola,
soy una poesía. arte.
política y comprometida y sensible,
ruda y cursi. arte.
traigo luz a tu hogar,
reflexión y preguntas. amor.
aunque domesticada,
nunca pretensiosa
no no no,
siempre *inpretensioasa*
:)
¡salud por eso!
. con *selfie* por favor .

junta extraordinaria

II-----II

suelten las chanchas

roten las copas

tiros al aire

(... comé papita
mamita ...)

trancando el buche

la jeta llena

rifando cabeza

moviendo el jopo

manos impropias

II-----II

tradición





animal

y así comenzamos . . .
apoyando las plantas,
las de los pies
sobre las plantas,
las que son verdes
o de otros tonos
. las *dividuales* .
y luego asentados
dominamos . dibujando el suelo .
con tanta precisión
delineando el suelo . soberanos .
dueños de todo
. . . y así terminamos



control de calidad

~~primera línea~~

se presta atención al momento:
son leyenda

apropian. replican formas vistas
aun nada está dicho . . .

micho chicho, ficho nicho, picho
a razón en clave de cada píldora
imágenes cuadradas y veladas y
serán documento y de qué coña
. . . ya nada importa

corta aorta, porta torta, absorta
el medio es el mensaje

~~última línea~~



el lado b

partida de imbéciles
mucho gusto:
aquí les habla otro más
en nombre de la poesía
otro, ambicioso y egoísta,
. artista .
usuario del lenguaje. imbecil,
ingenuo y cansado, idealista
exiliado en *su isla de la fantasía*.
toda esta retahíla, pretenciosa
. corolario .
es puro tizón
que aviva la hoguera

quijotesco, gargantuesco y falstaffiano

ninguna de las historias leídas
“ “ presenta la lluvia ” ”
las botellas en la mesa
simpatizan con patriarcas.
estos deciden. *representan*
... a los mares de mierda y,
... a las tierras de mierda y,
... a los cielos de mierda,
que habitamos de mala gana,
todos todas todes
sin indiferencia,
celebrando cuanta libertad
nos trae la democracia



vista desde lejos

... uy qué pena contigo
es normal, sabés
acostumbrate

calmation

bajale al calulo, a tu calor en el ...
las avenidas hablan
te hablan, te lo cuentan . sudosas .
~ lo que se ve no se pregunta ~
moña . pelucha . pasito . paracucha
hablá pasito que se alborotan
y nos avivan el ojo a balín
y ... tin tin tin tin tin
tragáelo, embutíelo
~ c a l l a i t a ~



virulento este ceniciente
 vamo' a las corridas
 a probar esa frutita
 * * * prohibida * * *
 se vino el **2**
 seguido el *cero* (*vocero*)
 se vino el **2**
 seguido el *cero* (*parcero*)
 maguleando ando, pagando chupe
 trajiste g_a__n___a____s, andá
 en el nombre de agüeibaná
 yo soy un colombiano
 vapulean: ¡malparido! . . . rebuzno



ayenda_saturno

*

^ ^ ^ ^ ^ ^ ^ ^

/ libertad \

/ qué gracia \

/ piense sienta \

/ time . is . ours \

« **cuerpxs que vibran** »

\ time . is . ours /

\ piense sienta /

\ qué gracia /

/ libertad \

v v v v v v v v

*

democracia qué bella eres aunque nos mates

Democracia qué bella eres aunque nos mates

En 1930 había triunfado el partido Liberal a causa de una división provocada principalmente por la soberbia y arrogancia de Monseñor Ismael Perdomo, arzobispo de Bogotá quien hasta entonces y con mano férrea manejaba los hilos del poder desde hacía más de 50 años. El advenimiento del partido Liberal y sus primeros cuatro años de gobierno no habían significado cambios importantes en la estructura del Estado, que seguía siendo de tipo feudal.

Los vientos de renovación que llegaron de Europa, donde eran frecuentes las huelgas obreras y proliferaban los movimientos anarquistas, alentados por la Revolución de octubre que había derrocado a los Zares de Rusia y amenazaba con extenderse al mundo entero, alertó a la naciente burguesía colombiana, que con la bandera de la *Revolución en marcha*, en manos de un fogoso y carismático líder logró la ratificación del mandato por cuatro años más; las grandes reformas sociales llevadas al Congreso y aprobadas sin pleno conocimiento de causa por unos congresistas resbaladizos y aprendices de teorías socialistas, bien pronto sembraron el desconcierto de la ultraderecha, que poco a poco dio los primeros pasos para desmontar lo que llamaron el peligro del «comunismo ateo y apátrida» encontrando su máximo exponente en la figura de Laureano Gómez; vapuleaban a los parlamentarios liberales al grito de *cripto-comunistas*, considerándolos enemigos del orden existente quedando frustrado todo intento de cambio deteniéndolo por los métodos que fueran necesarios: el nacional socialismo se consolidaba en Alemania, Hitler había invadido ya a Polonia y con el apoyo de éste, España también sucumbía bajo las hordas Nazis; «la mano negra» hacía su aparición dando comienzo al baño de sangre que aún no termina con la consigna de «a sangre y fuego» esgrimida como arma política por otro jefe reac-

cionario apodado *el Cojo Montalvo*.

La segunda presidencia de Alfonso López Pumarejo había nacido muerta, la reacción no cesaba por cuanto medio estuviera a su alcance de propalar el peligro del «Comunismo ateo» que amenazaba con destruir, con arrasar al mismo Estado de derecho y acabar con la religión católica; en España, decían que los Republicanos habían incendiado iglesias, quemado conventos y asesinado sacerdotes; el macabro plan para destruir la incipiente democracia y dar al traste con el Gobierno liberal cobraba sus primeros triunfos: López Pumarejo presionado por los grupos de poder, renunciaba a menos de dos años de su segundo mandato; el hombre ideal para reemplazarlo no fue difícil hallarlo: con el concurso de la oligarquía criolla asumía la Presidencia, Alberto Lleras Camargo, el mejor orador del momento y uno de los más pragmáticos defensores del orden establecido, quien habría de asestar el primer gran golpe al movimiento sindical organizado, disolviendo con la fuerza pública la Fedenal que agrupaba a los trabajadores a lo largo del río Magdalena, así como los estibadores de los puertos de Santa Marta, Barranquilla, Cartagena y a los que tenían algún movimiento de carga en las costas del Atlántico.

La *Revolución en marcha* —bandera del liberalismo— tocaba a su fin. El Liberalismo nunca había sido un partido organizado con una jerarquía legítima elegida por las bases populares y en convenciones verdaderamente democráticas, sino que constituía solamente una fuerza electoral, bajo la cual han medrado toda clase de oportunistas y donde siempre han ocupado los puestos de privilegio terratenientes, latifundistas, ganaderos y comerciantes contrabandistas y uno que otro líder obrero, o políticos idealistas que ingenuamente pensaban que con un congreso de mayorías —como el que ahora representaban— era posible romper los privilegios dando paso a las transformaciones sociales y económicas, que una población cada vez más numerosa y paupérrima venía reclamando desde cuando fueron rotas las cadenas de la esclavitud colonial.

Una gran amenaza surgía en el horizonte de la oligarquía; de uno de los barrios, Las Cruces —refugio del hampa criolla—, había llegado al mundo jurídico y político un mesiánico líder con todas las características de sus ancestros indígenas: «malicioso», «perspicaz», «desconfiado», intrépido e inteligente, como no había uno igual no sólo en los estrados judiciales, sino en el terreno movedizo de la política: sus arengas incendiarias contra los abusos del poder, habían hecho conciencia en las masas populares para quienes los colores azul y rojo, por los cuales ya había corrido mucha sangre en nuestras guerras civiles, ahora eran sinónimo de explotación por las oligarquías identificadas por el líder Jorge Eliécer Gaitán, como el país político y el país nacional que él representaba; las fronteras ideológicas siempre habían sido una herramienta expedita para dividir a las masas populares y campesinas que ahora se sumaban por millares a las filas del *gaitanismo*.

La campaña presidencial de 1946 tenía ya un ganador indiscutible, siendo preciso evitar la «catástrofe» del establecimiento y nada mejor que resucitar aquella vieja táctica maquiavélica de «divide y reinarás», oponiendo al candidato que jamás en la historia del país había tenido tan aplastantes mayorías a su favor. Un contrincante dominador y prepotente que sabía manejar los secretos del poder y que en aquellos círculos se movía como pez en el agua; elegido con antelación y en secreto por los jefes liberales para suceder en la presidencia a Alberto Lleras Camargo convencidos como estaban de que contaban hasta con los designios de Dios para que Gabriel Turbay Abinader ocupara el sodio de Bolívar, pero los tiempos habían cambiado, las fuerzas de la ultraderecha arreciaban sus violentos ataques contra el liberalismo y todas aquellas corrientes de opinión progresistas, que ahora se encontraban vacilantes ante la perspectiva de un gobierno populista encabezado por Gaitán o un gobierno como lo proclamaban los *turbayistas* ambiguamente, de centro.

La dirección Liberal había proclamado oficialmente el nombre de Gabriel Turbay como su candidato, tomando resueltamente partido al lado de la oligarquía; otras fuerzas políticas como el partido Comunista, esperanza de los trabajadores y cam-

pesinos que venía librando al frente de los sindicatos numerosas batallas por sus reivindicaciones y de quienes se esperaba una decisión a favor del líder popular Gaitán, a última hora se suma, inexplicablemente, al más puro movimiento de clase que encabeza el que hasta ayer enarbolaba la bandera del cambio social con su *Revolución en marcha* López Pumarejo, que de ésta manera propina el más duro y traicionero golpe al pueblo dando su apoyo a Gabriel Turbay Abinader y con ello facilitando el advenimiento al poder de la reacción *fachista*, al haber creado la más funesta confusión de las masas liberales, conservadoras y sin partido, ahondando la división que permitió su triunfo electoral y la derrota de Gaitán.

Un hombre aparentemente inofensivo con nombre de congregación y apellido de ingrata recordación, Mariano Ospina Pérez, era elegido candidato de la derecha o partido Conservador a la presidencia. Como estaba calculado la división propiciada por López Pumarejo y la pequeña camarilla de la dirección liberal, habían creado las condiciones políticas para que un partido históricamente minoritario llegara nuevamente al poder: a partir del 7 de agosto de 1946.

Capítulo aparte merece la adhesión del partido Comunista al Candidato de la oligarquía, desafiando y apartándose de las bases obreras y campesinas en una decisión que comprometió su futuro político inmediato; el partido de la clase obrera y campesina, el que lideraba las luchas agrarias e indígenas, el que había sacrificado ya a muchos luchadores populares, arría sus banderas en una confusa alianza que en esa coyuntura política nada podía alcanzar de la naciente burguesía que buscaba a todas luces detener el ascenso del movimiento popular y consolidar los grupos de poder.

Los militantes jóvenes del partido sin entender muy bien su papel en la organización interna, a regañadientes cumplían las consignas de adhesión con el temor de ser rechazados por el pueblo, que indignado gritaba ¡a la carga! contra los comunistas y la oligarquía.

La división y la persecución *macartista* debilitaron el sindicalismo y quebrantaron sus luchas políticas, arrastrando con ello al partido que poco a poco fue perdiendo su influencia, hasta quedar reducido a un grupo de intelectuales y cuadros nacidos de la clase media y algunos líderes campesinos que con el tiempo fueron asesinados. Así pagaron los errores políticos y de principios que dieron la razón a los primeros ideólogos *marxistas*, que con sus cabezas pagaron las demencias de la brutal dictadura *estalinista*, apartada por completo de los verdaderos principios del socialismo científico.

Terminados estos dolorosos capítulos de nuestra tragicómica historia criolla, bien vale la pena echar un vistazo a la actual crisis política de los últimos veinte años: la revolución neoliberal se caracteriza por el deliberado desmantelamiento del estado social, por la dictadura de las concepciones empresariales, por el apoderamiento del aparato judicial y finalmente por la apertura total del mercado.

Asistimos a la atomización de la clase obrera, a una enorme deserción de los sindicatos, al abandono de principios ideológicos, democráticos, a la dictadura terrorista del mundo financiero y bajo la influencia sistemática de un discurso alienante, nos resignamos a toda clase de arbitrariedades, se nos dice que para defender la economía nacional es necesario echar a la calle a la clase obrera del país, toda la política es reducida a términos confusos para el pueblo: mercado, desregulación, competitividad, productividad, deslocalización, etc. etc. pero no deja de ser sospechoso el hecho de que toda esta campaña esté orquestada por todos los medios de comunicación, Radio, Televisión y Prensa que sabemos han puesto censura total al pasado buscando que las nuevas generaciones desconozcan las grandes batallas libradas por el pueblo en defensa de sus libertades y sus conquistas sociales, comenzando por la revolución comunera.

El triste papel desempeñado en esta desintegración de la patria —por los partidos

liberal y conservador— ha sido a lo largo de la Historia el soporte de los grandes grupos económicos e imperialistas que mantienen sumido en la miseria y la desesperanza al pueblo colombiano; son pocos los intelectuales que se salvan de esta hecatombe ética y moral; en el pasado, intelectuales, poetas, ensayistas, novelistas, cronistas de los hechos históricos como Jorge Zalamea, Otto Morales Benítez, Luis Vidales, Antonio García, Gerardo Molina, Arturo Alape, Orlando Fals Borda, Diego Montaña Cuellar, Rafael Gutiérrez Girardot, José Gutiérrez, Camilo Torres Restrepo y muchos otros, asumían posiciones en la defensa de un nuevo orden social, pero el silencio de algunos escritores de hoy se ha convertido en un sistema excelente para estabilizar los privilegios y estatizar la historia y, con sus conductas de sumisión y vasallaje, contribuyen al conformismo de la juventud, a la creencia —hoy peligrosamente desarrollada— de que el sistema económico y político que gobierna el mundo occidental es inevitable, sin que le muestren otros caminos, nuevos horizontes; es menester asumir compromisos con la historia, con el hombre, definir nuevos fines de la sociedad y descubrir los medios para realizarlos.

Acabamos de cumplir un nuevo episodio electoral en el cual han triunfado nuevamente las políticas de la globalización impuestos al mundo por los grandes grupos económicos a través del *Fondo Monetario Internacional* y del *Banco Mundial* que siguen siendo feudos del pensamiento Neoliberal y de propiedad mayoritaria del gobierno de Estados Unidos y de las grandes potencias económicas; el nuevo gobierno elegido democráticamente dio ya la pauta de la economía en los próximos cuatro años «siendo necesario que la nueva administración prosiga y refuerce el programa de ajuste del actual gobierno», según lo acaba de manifestar el nuevo ministro de Hacienda.

Esta tragedia económica anunciada para Colombia cumple al pie de la letra los diseños del nuevo orden mundial y para corroborarlo me remito a las afirmaciones del profesor Noam Chomsky:

El nuevo orden mundial no se ha dado. Ha habido giros tácticos, circunstanciales, pero no fundamentales. De hecho, el cambio importante se dio después de la Segunda Guerra Mundial. El sistema global no consistió en el fin de la Guerra fría que implicó transformaciones menores. Tampoco fue el 11 de septiembre. El cambio principal se dio a principios de los años 70, cuando en primer lugar Estados Unidos, y luego sus aliados, desmantelaron el sistema económico internacional. Hubo lo que se llama el sistema Breton Woods establecido a fines de los 40 por los Estados Unidos y Gran Bretaña. Se trataba de un tipo de globalización basado en principios fundamentales. A los países se les permitió controlar los movimientos de capital, impedir que este saliera o entrara hacia o desde el exterior y las monedas fueron, de ahí en adelante, reguladas para impedir especulaciones financieras.

En el caso de Latinoamérica, la tasa de crecimiento durante el período de sustitución de importaciones con intervención estatal hasta los cincuenta fue mucho más alta que la posterior. Hace un año, el director de la Comisión Económica para América Latina señaló que en los últimos 50 años se había dado un crecimiento muy pobre en la región. Dijo también que esta había seguido las reglas del Banco Mundial y del Fondo Monetario internacional rigurosamente. Y la correlación es mundial, de manera que a regiones como Asia oriental, que ignoraron las reglas, no les fue tan mal.

Para los movimientos populares que buscan formas alternativas de globalización, como el de Portoalegre, temas como el comercio de servicios son fundamentales. En efecto, dicho término es un fraude. Se le llama así para ubicarlo dentro de los tratados comerciales, pero no tiene que ver con comercio, sino con lo que le pertenece a lo público: salud, educación, bienestar social, comunicaciones, transporte, control del agua. Más bien se trata de la venta de servicios y la entrega de los mismos al poder privado¹.

El año anterior a la reunión de Portoalegre, el movimiento se ocupó principalmente del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y los pactos de Acuerdo

1 Reportaje publicado en el periódico de la Universidad Nacional – Junio de 2002

General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (Gatt). Entre las organizaciones más activas, estos son temas vitales y deben serlo, porque se trata de un *ataque a gran escala contra la democracia y el crecimiento económico a favor de los intereses del capital privado*.

Otras de las afirmaciones del profesor Chomsky indican que «si uno controla su propio destino puede lograr el desarrollo económico, pero si está en manos de otros, digamos el capital extranjero, va a hacer lo que quieran ellos y no uno. Si las corporaciones nacionales controlan los recursos de Colombia no tienen ni tendrán interés en el desarrollo de la sociedad colombiana, sino en sus propias ganancias».

Colombia ya no es un conejo de laboratorio y está viviendo los estragos del nuevo orden mundial, como lo confirma en su columna semanal del periódico *El Tiempo* el Dr. Augusto Espinosa Valderrama en los siguientes términos: «Las cifras ponen los pelos de punta. Exclusión social, indigencia de once millones de compatriotas, sesenta por ciento de la población por debajo de la línea de pobreza, concentración del ingreso y la riqueza, largo y crónico estancamiento de la economía, parálisis abrupta del desarrollo, desnutrición y hambre, marcha atrás como la del cangrejo». ¿Será que al fin se irá a corregir la desastrosa cartilla dominante? El panorama pinta muy promisorio para los únicos beneficiarios de la catástrofe: los grandes grupos económicos nacionales y extranjeros. Vemos hoy protestas masivas contra estos grupos y sus políticas neoliberales, en Italia, Inglaterra, España, Corea, Japón, Brasil, Chile, Argentina, Perú, Bolivia, Nicaragua, Honduras, Uruguay, sin nombrar nuestra querida Colombia donde la más mínima protesta es aplastada y sus dirigentes asesinados o desterrados. La crisis afecta no solo a los estratos más pobres de la sociedad sino al propio Estado, a su legitimidad, la familia, las ideologías, los partidos políticos y finalmente al hombre como componente esencial de la sociedad sin el cual esta no existe. El avance tecnológico en las telecomunicaciones nos muestra la opulencia en que vive la inmensa minoría de privilegiados junto con el hambre de más de 1500

millones de seres humanos que viven en condiciones inhumanas.

¿Qué papel le corresponde desempeñar a hombres y mujeres librepensadores y a las organizaciones progresistas en esta crisis universal de todos los valores morales? Todo acto de denuncia pública será un llamamiento al arte de construir un mundo más igualitario donde la hermandad y la fuerza de la solidaridad no sean solo utopías. Más que nunca la fuerza colectiva debe pronunciarse ante los mezquinos intereses sectoriales que defienden privilegios ancestrales de poder y mantienen marginados y en absoluta pobreza e ignorancia a más de once millones de colombianos.

Como quiera que la política es el arte de gobernar bien a los pueblos en libertad y democracia y la unión en lucha de todos viene a ser luz de transformación social y humanitaria, en este sentido hacemos política porque la misión fundamental de esta es la de definir los fines de la sociedad como un todo y en donde los hombres y mujeres puedan asumir su propio destino. En la vida todo es política, inclusive lo apolítico, según frase memorable de don Manuel Azaña Díaz (1936) presidente que fue de la primera república española; sin duda alguna en esta etapa de la crisis mundial, todos tendremos que jugar un papel preponderante, como aquel que desempeñaron tantos hombres y mujeres haciendo parte de las comunas en la Revolución Francesa y cumpliendo el ideal de *la libertad, la igualdad y la fraternidad*.

Luis Alberto Pinilla

Plancha presentada en la Logia Masónica Aquileo Parra Gómez No. 2, el 9 de julio de 2002, en Bogotá D.C.

